

BIOCONSTRUCCIÓN

La historia de cualquier cultura o sociedad humana ha estado ligada a la adaptación y aprovechamiento de los recursos disponibles en el entorno en el cual se ha desarrollado. Esto ha sido válido no solo para cubrir sus necesidades de refugio y habitación, sino para cubrir sus necesidades culturales a través de edificios públicos y ceremoniales. Mil ejemplos que nos llegan hasta hoy sobre esto son los refugios y viviendas de las culturas asentadas en latitudes extremas o nómadas.

Reciben el nombre de bioconstrucción los sistemas de edificación, viviendas, u otras construcciones, realizadas con materiales de bajo impacto ambiental o ecológico, reciclados o extraíbles mediante procesos sencillos y de bajo costo.

No es hasta la llegada de la revolución industrial que los grandes movimientos migratorios del campo a las ciudades hicieron que el hacinamiento, la falta de higiene y la falta de espacio en las ciudades establezca un nuevo paradigma de la arquitectura, donde ciertos maestros avanzados a su época consiguieron desarrollar métodos y nuevas tecnologías para la mejora

habitacional de los nuevos ciudadanos, naciendo así la arquitectura racionalista que hoy se sigue usando a través de edificios en altura. Este método se extiende a nivel mundial pero, para su implantación, se dejan de aprovechar los recursos disponibles del entorno local y se empiezan a internacionalizar los materiales necesarios para su desarrollo, tales como el acero o el concreto.

Por:
Arquitecto Rafael Moya

